

Claravis godefrida

EN (E/Ex4)

PALOMITA MORADA, PALOMITA ALA BARRADA, PALOMITA ALIPÚR-PURA, PARARU, PYKU'I HOVY, JERUTY HOVY

CR:

EN: C2a

VU: A1c,d; A2c,d; B1+2a,b,c,d,e; C1

NT:

Esta ave discreta de tierra, que probablemente se especializa en bambú, se ha convertido en una especie extremadamente rara en los bosques del sureste de Brasil, el este de Paraguay y el norte de Argentina y ha sufrido, sin duda, a causa de la fragmentación de su hábitat y de la poca frecuencia con la que, cada vez más, florece el bambú. De encontrarse en algún momento a una población de esta especie, sería necesario conducir estudios a fin de tener una idea más clara sobre sus necesidades.

DISTRIBUCIÓN *Claravis godefrida* es endémica de la región de bosque del Atlántico del sureste de América del Sur, que se extiende desde el sur de Bahía (no existen registros de este siglo) y el este de Minas Gerais hacia el sur, a través de Espírito Santo, hasta Santa Catarina (no existen registros de este siglo), en Brasil, y se adentra en el este de Paraguay y en Misiones, en Argentina.

■ **BRASIL** Los registros de esta especie sugieren que su centro de distribución yace desde el este de Minas Gerais hacia el sur hasta São Paulo, pero las localidades actuales son muy pocas y poco predecibles (véase Ecología).

Bahía Los únicos registros (si bien datan de la época en la que la especie era muy conocida por las gentes del lugar) provienen de río Belmonte (actualmente Jequitinhonha, incluyendo Ilha Cachoeirinha) (en donde se origina un espécimen en AMNH) y río Mucuri en el sur (Wied 1820-1821, 1833, Pinto 1949), además de un espécimen en BMNH (Salvadori 1893) y otro en MNHG provenientes de localidades que no han sido especificadas.

Espírito Santo Los únicos registros provienen de Santa Teresa en mayo de 1956 (especimen en MNRJ) y de la Reserva Biológica (Nova Lombardia) Augusto Ruschi (en Santa Teresa), donde se observó a una sola ave en el invierno de 1986 (C.E. Carvalho *in litt.* 1987).

Minas Gerais Los registros (de norte a sur) provienen de Lagoa Santa donde cuatro machos fueron colectados en agosto de 1837 (Krabbe, sin fecha; también Reinhardt 1870, Pinto 1950a); Fazendinha, Serra do Caparaó, 1.350 m (v.g., aldeaña al actual Parque Nacional Caparaó), agosto de 1929 (especimen en AMNH); Viçosa, agosto de 1937 (especimen en MZUFV); y São Francisco, a 22°36'S 45°18'O, 1.580 m, marzo de 1901 (especimen en AMNH; coordenadas en Paynter y Traylor 1991).

Río de Janeiro Registros antiguos provienen de Cantagalo (Cabanis 1874, von Ihering 1900a); Nova Friburgo (Burmeister, von Ihering 1900a); Luiz d'Almeida, noviembre de 1818 (von Pelzeln 1868-1871; véase Comentarios 1) y río Macacu (Goeldi 1894). Todos los registros correspondientes al siglo veinte provienen de dos localidades principales: Teresópolis (véase Población), en Socavão, junio de 1926 (especimen en MNRJ), Fazenda Comari y Boa Fé, febrero y marzo de 1943 (Davis 1945; también espécimen en MZUSP), e Ingá, 1984 (J.B. Nacinovic verbalmente 1987), localidades todas aldeañas al actual Parque Nacional Serra dos Órgãos, donde se observó a una ave a 1.400 m en diciembre de 1980 y otras fueron reportadas en años recientes (Scott y Brooke 1985); y del Parque Nacional Itatiaia, a 830 m, en septiembre de 1953, 1.200 m, agosto de 1950, junio de 1951 (Pinto 1954b), 1978 (Sick y Teixeira 1979), noviembre de 1980 aprox. a 1.250 m (TAP, R.S. Ridgely verbalmente 1987), agosto de 1983 (C.E. Carvalho *in litt.* 1987), y a 2.300 m

en enero de 1989 (R.B. Pineschi verbalmente 1989; véase Ecología). No ha sido rastreada hasta su origen la fuente que señala que la especie se hallaba presente en el pasado también en Guanabara (la actual municipalidad de la ciudad de Rio de Janeiro) (Sick 1985).

São Paulo Registros del siglo diecinueve provienen de Piracicaba (von Ihering 1898), Mato Dentro e Ipanema (von Pelzeln 1868-1871); y Alto da Serra (cerca de Ribeirão Pires: véase Pinto 1945), agosto de 1899 (especimen en MZUSP; también Pinto 1964). Otros registros más antiguos provienen de: Victoria (actualmente Botucatu; véase Pinto 1945), 570 m, mayo de 1902 (dos especímenes en AMNH); Serra da Cantareira (al norte de la ciudad de São Paulo, actualmente una reserva de bosque; véase Pinto 1945, CONSEMA 1985), octubre de 1937 (especimen en MZUSP; también Pinto 1938, 1964); Vila Carrão, Fazenda Gavião (aprox. a 23°32'S 46°37'O en Paynter y Traylor 1991), casi a 12 km de São Paulo, octubre de 1946 (macho en FMNH); y en la autopista BR2 (actualmente BR 116), cerca de la división con Paraná, pasando Registro, abril de 1959 (especimen en MZUSP). Los únicos registros recientes corresponden a una pareja observada en la Estación Biológica Boracéia en febrero de 1987 (D.F. Stotz *in litt.* 1991) y a una ave sola observada en Ubatuba en septiembre de 1991 (TAP).

Paraná Con excepción de información obtenida de segunda mano relativa a que la especie se hallaba presente en el estado en 1978 (Sick y Teixeira 1979), el único registro parece corresponde a aquel proveniente de la reserva Guaricana (a 25°43'S 48°58'O), 500-800 m, donde se reportó a un individuo que fue observado por P. Scherer Neto en mayo de 1981 (Straube 1990, de donde provienen además las coordenadas). Sin embargo, los registros provenientes de las Cataratas de Iguazú en Argentina (véase más adelante), sugieren la probabilidad de que la especie se encontrara presente al otro lado del río, en Brasil, en el Parque Nacional Iguazu.

Santa Catarina El único registro proviene de Blumenau (von Berlepsch 1873-1874, Pinto 1949, 1964).

■ **PARAGUAY** La especie fue registrada en la parte superior del río Paraná, en dos ocasiones, a 26°53'S en julio de 1893 y a 25°43'S en fecha no indicada (Bertoni 1901).

■ **ARGENTINA** Existe un registro dudoso, de comienzos de este siglo, proveniente de Misiones (véase Navas y Bó 1986), sin embargo, un espécimen fue colectado en este sitio, a lo largo del arroyo Urugua-í en octubre de 1957 (Navas y Bó 1986), una pareja fue observada cerca de Wanda en diciembre de 1974, y otra ave fue atrapada en una red de neblina en el Parque Nacional Iguazú en agosto de 1977 (Olrog 1979, Chebez 1986c).

POBLACIÓN Partiendo de la evidencia provista por la mayor parte de los registros mencionados anteriormente, que se basan en la toma u observación de únicamente individuos solos o de pocos individuos, en una fecha dada, parecería que esta ave de tierra ha sido siempre una especie rara a través de toda su distribución, y que se encuentra actualmente próxima a la extinción. Solamente Wied (1831-1833) parece haber establecido evidencia de una abundancia razonable del ave en Bahía, pues encontró a gentes del lugar que la conocían lo suficientemente bien como para haberle asignado un nombre y donde, él mismo, registró los datos básicos relativos a sus hábitats (incluyendo el hecho de que, fuera de la época de reproducción, podía encontrarse al ave en pequeños grupos y bandadas). Goeldi (1894) reportó haber capturado a la especie en varias ocasiones, y parecía ser que en ciertas épocas es la paloma más común de las tierras bajas cálidas de los alrededores de la bahía de (Guanabara) en Rio de Janeiro. De este mismo estado proviene una información obtenida de segunda mano respecto de que la especie solía ser mucho más común durante las primeras décadas de este siglo en los alrededores de Teresópolis, donde se hallaba presente en bandadas de 50 a 100 aves en noviembre y diciembre cuando florecían algunas especies de bambú, y emigraba lejos del lugar cuando se acercaba el invierno; se afirmó que su número dis-

minuyó progresivamente a medida que creció el poblado y los bosques se volvieron raros, de manera que las últimas bandadas se redujeron a solamente diez individuos, y la especie desapareció finalmente a fines de los años 40 (Sick 1972).

Indicios de su presencia en Teresópolis a mediados de los años 70 (Sick y Teixeira 1979) fueron interpretados como una reaparición de la especie, debido posiblemente al ciclo del bambú (Sick 1985), pero el número de aves relacionado con los registros recientes, provenientes de Teresópolis y de otros sitios, sigue siendo siempre muy bajo. La presunción de que una disminución de esta naturaleza ha tenido lugar a través de toda la distribución de la especie condujo a que se la incluyera en la lista de aves amenazadas y se la aceptara como tal (Sick 1972, King 1978-1979, Scott y Brooke 1985), a pesar de las sugerencias de que la especie es probablemente común a nivel local (v.g., D.W. Snow en Scott y Brooke 1985). Si bien esta y otras palomas terrestres pueden pasar desapercibidas fácilmente, como manifiesta Sick (1985), la gran escasez de registros tiende a indicar su genuina rareza. Aún durante varios episodios de florecimiento masivo de bambú, ocurridos en Itatiaia durante los años 80, no fue posible encontrar a la especie (TAP). W.H. Partridge colectó a una ave solamente durante muchos meses y años, mientras él y sus colaboradores exploraron el arroyo Urugua-í (Navas y Bó 1986). Existe información de registros proveniente del Parque Nacional Iguazú, de comienzos de los años 80 (M. Rumboll *in litt.* 1986), pero podría haber alguna confusión en cuanto a estos registros en vista de que ninguna de estas aves fue observada (o conocida a través de información local) en ninguna de las orillas de ambos lados del río (v.g., tampoco en el Parque Nacional Iguazú, en Brasil) durante visitas realizadas a través del período comprendido entre 1977 y 1990 (TAP), y los guardias del parque y otros ornitólogos visitantes no parecen haber reportado al ave, por lo menos, durante los últimos ocho años (J.C. Chebez *in litt.* 1992).

ECOLOGÍA *Claravis godefrida* ha sido registrada alrededor del bambú en bosque denso y en el área que bordea al bosque (Scott y Brooke 1985, Sick 1985, D.F. Stotz *in litt.* 1988, Straube 1990), o simplemente en el área que bordea al bosque y en el sector aledaño de arbusto (Wied 1831-1833), y parece preferir el terreno más desigual de las colinas (Chebez 1986c).

De la evidencia que ofrecen estos registros, las semillas de bambú constituyen su alimento preferido, como observaron hace ya mucho tiempo los cazadores en Rio de Janeiro (Goeldi 1894), y la disponibilidad poco frecuente e irregular de este elemento parece tener efecto en la abundancia de la especie a nivel local (King 1978-1979; véase Población). Ha sido también registrada alimentándose en el suelo de pequeñas semillas, así como de papaya y otras frutas gigantes (Wied 1831-1833; de donde proviene evidentemente la información de Burmeister 1856), y de semillas de juncia y hierba en la región de campo de Itatiaia, que había sufrido los efectos del fuego meses atrás; el florecimiento que tuvo lugar después del incendio atrajo también a muchas aves *Haplospiza unicolor* que, en otras circunstancias, se alimentan más bien de semillas de bambú, a *Sicalis luteola*, y a la rara (casi amenazada) *Amaurospiza moesta*, que también se alimenta de semillas de bambú (R.B. Pineschi verbalmente 1989; véase Comentarios 2).

De acuerdo con Wied (1831-1833), la especie se presenta en pequeñas bandadas, excepto durante la estación de reproducción, y fabrica sus nidos en árboles coposos y de vegetación espesa. La especie llegó en bandadas a Teresópolis en noviembre y diciembre para reproducirse, cuando el bambú *Guadua angustifolia* y *Chusquea ramosissima* daba sus frutos, y permaneció en este lugar hasta el otoño, v.g., se presume que hasta marzo (Chebez 1986c). No existe más información relacionada con su reproducción en condiciones silvestres.

AMENAZAS Esta y otras dos especies que se especializan en bambú (*Sporophila falcirostris* y *S. frontalis*: véase detalles relevantes) parecen hallarse en dificultades aún bajo condiciones de de-

forestación moderada donde los sectores que no cuentan con este cultivo, ubicados entre cultivos de bambú, son más extensos (E.O. Willis *in litt.* 1986). Los trechos remanentes de bosque montano y de tierras bajas ubicados en el sureste de Brasil, aunque son lo suficientemente extensos como para albergar a muchas especies de bosque, podrían hallarse en la actualidad demasiado fragmentados para una ave que se especializa en alimento proveniente de este elemento como es *Claravis godefrida*, ave que además cuenta con una distribución particularmente extensa (Scott y Brooke 1985). Si bien *Claravis godefrida* es aparentemente poco común o poco frecuente en la actualidad en lo que se refiere al comercio de aves de jaula y en cautiverio, y parece que esta fue siempre su condición por lo menos en Brasil, sin embargo la captura de aves silvestres en cualquier número tendría con certeza un impacto adicional considerable y posiblemente insostenible.

MEDIDAS TOMADAS La especie ha sido protegida bajo la ley en Brasil desde 1973 (LPG, Bernardes *et al.* 1990), pero su presencia en algunos parques y reservas a lo largo de Serra do Mar en Brasil y en el Parque Nacional Iguazú en Argentina (probablemente también en Brasil) es poco reconfortante, en vista de que el número observado continúan siendo tan pequeño y sus necesidades son tan poco comprendidas.

MEDIDAS PROPUESTAS Se ha hecho un llamado a fin de obtener la prohibición completa en cuanto a la captura de aves silvestres para el comercio de mascotas, en vista de que un control parcial estaría expuesto a abuso y por lo tanto no sería efectivo (Scott y Brooke 1985). El control efectivo que tiene lugar en algunas reservas de bosque ya creadas, principalmente durante la época en la que florece el bambú, incrementaría casi con certeza la oportunidad de supervivencia que tienen esta y otras especies, pero la identificación y protección de áreas adicionales donde se halla presente la especie parecen tener igual importancia. Un conocimiento mejor de sus requerimientos particulares, a través de estudios más amplios (las redes de neblina podrían dar resultados provechosos), es probablemente crucial en términos de la conservación del ave a largo plazo; podrían iniciarse trabajos de esta naturaleza, con miras a obtener mejores resultados, en el sitio actual más predecible en cuanto a la presencia de la especie, es decir, en el Parque Nacional Itatiaia en Brasil. Estos estudios podrían quizás ir combinados con un programa relativo a otras aves del Bosque del Atlántico que se especializan en bambú, principalmente a las aves amenazadas que se alimentan de semillas y que se hallan mencionadas anteriormente, además de *Biatas nigropectus* y *Hemitriccus furcatus* (véase Medidas Propuestas bajo ésta última).

COMENTARIOS (1) Esta localidad, denominada por Pinto (1964) como São Luís de Almeida, no pudo ser rastreada por Paynter y Traylor (1991), pero debe hallarse ubicada en el oeste del estado cerca de Piraí. (2) Incendios recurrentes que han tenido lugar en los macizos altos de Itatiaia parecen ser más dañinos para el bosque nublado aldeaño que es invadido por la maleza luego de ocurrido el fuego, en tanto que las plantas de campo retoñan nuevamente luego de algunos meses y la vegetación vuelve a tomar, por lo general, su aspecto original (R.B. Pineschi verbalmente 1989). (3) Esta especie solía ser frecuente en cautiverio (King 1978-1979), y Naether (1983) reportó que J. Delacour había manifestado que hace 40 años algunos cientos de aves fueron exportados a Francia y a otros países europeos. Goeldi (1894) mencionó que parecía ser ocasionalmente común en los mercados de Rio de Janeiro pero que era observada rara vez en cautiverio (es posible que la mayor parte de la aves hayan sido exportadas en esas ocasiones de los mercados de Rio).